

**DE AZARES
DECIDIDORES**

**PARA UNA
GEOGRAFÍA
CRÍTICAMENTE
HUMANA**

**HOMENAJE A
LA OBRA DE
HORACIO CAPEL**

Editorial
Cuadernos de Sofía
Centro Studi SEA di Fondazione
Mons. Giovannino Pinna
Colección Doble A y una B

Editores:
Martino Contu
Danje Cuadra
Juan Mansilla Sepúlveda

Coordinadora:
Daniela González Ollino

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL



Editorial Cuadernos de Sofía

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL



**DE AZARES DECIDORES
PARA UNA GEOGRAFÍA CRÍTICAMENTE HUMANA
HOMENAJE A LA OBRA DE HORACIO CAPEL**

**Colección
Doble AA y una B
2022**

De azares decidores. Para una geografía críticamente humana. Homenaje a la obra de Horacio Capel.

ISBN-Chile: 978-956-9817-49-6

ISBN-Italia: 978-88-96125-51-9

Primera Edición Enero de 2022

Impreso en Imprenta y Diseño Oveja Negra

Viña del Mar - Chile

<https://impovejanegra.cl/>

Portada y Contraportada

Graciela Pantigozo De los Santos

Fotografía

Vanessa Carolina Amandamaria Estay Gómez

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Diagramación y Maquetación

Yerty R. Gómez

Cuadernos de Sofía

www.cuadernosdesofia.com



Referencia del libro: Contu, Martino; Cuadra, Dante y Mansilla Sepúlveda, Juan. (Editores), Daniela González Ollino (Coordinadora). De azares decidores. Para una geografía críticamente humana. Homenaje a la obra de Horacio Capel. Cuadernos de Sofía, Santiago, Chile / Fondazione Giovannino Pinna, Cerdeña, Italia. 2022.

**DE AZARES DECIDORES
PARA UNA GEOGRAFÍA CRÍTICAMENTE HUMANA
HOMENAJE A LA OBRA DE HORACIO CAPEL**

ÍNDICE

Presentación Cuadernos de Sofía / Fondazione Mons. Giovanninno Pinna

María Paz Gómez-Cortés

Martino Contu

Páginas I-II

Presentación Coordinadora Libro Homenaje a Horacio Capel

Daniela González Ollino

Páginas III

Presentación Editores Libro Homenaje a Horacio Capel

Martino Contu, Dante Edin Cuadra y Juan Mansilla Sepúlveda

Páginas IV-V

Acción política y ciudadana para frenar el cambio climático

Horacio Capel

Páginas 01-15

La geografía desde la perspectiva de Horacio Capel

Dante Edin Cuadra

Páginas 16-23

Street vendors and use of urban space

Marco Zurru

Páginas 24-37

Construcción subjetiva del lugar: entre el imaginario patrimonial, el imaginario cafetalero y de montaña

Iliana Araya Ramírez

Páginas 38-55

Aportes de la obra de Horacio Capel en el pensamiento geográfico

María Eugenia Comerci

Páginas 56-64

Una hierogamia sagrada en el arte rupestre levantino de La Risca I (Moratalla, Murcia)

Miguel Ángel Mateo Saura

Juan Antonio Gómez-Barrera

Páginas 65-77

Juan Ignacio Molina, naturalista e narratore della storia del Cile

Luigi Guarnieri Calò Carducci

Páginas 78-86

Paisaje y geografía: una historia común

Delfina Trinca Figuera

Páginas 87-95

La dimensión espacial y la importancia de las palabras

Berenice Álvarez Becerril

Alessandro Monteverde Sánchez

Páginas 96-105

I passeggeri italiani e ticinesi imbarcatisi dal porto di Genova e diretti a Montevideo e Buenos Aires nel 1847 attraverso le fonti Consolari Uruguaiane

Martino Contu

Páginas 106-133

L'emigrazione sarda in Argentina: dai dati ufficiali alle microstorie

Maria Luisa Gentileschi

Páginas 134-148

Hans Steffen: Geógrafo Prusiano, pionero de la Patagonia chilena

Juan Mansilla Sepúlveda

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Manuel Santiago Mieres Chacaltana

Páginas 149-159

Biodatas autores

Páginas 160-164

APORTES DE LA OBRA DE HORACIO CAPEL EN EL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO

María Eugenia Comerci

INTRODUCCIÓN

Espacio y territorio son nociones que se utilizan en el campo interdisciplinario de las Ciencias Sociales de forma permanente. Cada una de estas categorías, construida socialmente bajo ciertas relaciones de poder, adquirió diferentes significados a través del tiempo. Como señala Alejandro Benedetti¹⁹⁸, al estudiar la historia del pensamiento geográfico, es importante comprender el devenir político, social y económico en el que surge, pero también el contexto epistemológico y académico, que explica la emergencia de ciertas ideas y de determinadas maneras de ejercer el oficio. Asimismo, es necesario identificar las continuidades, pero también las rupturas: allí es cuando surgen cuestionamientos y formas de “hacer geografía” que se proponen como renovadoras. En cada momento epistemológico se puede identificar a un conjunto de geógrafos y geógrafas que tienen una visión del mundo más o menos compartida, que producen investigaciones en las que se pueden reconocer coincidencias en las temáticas, problemáticas y perspectivas teóricas y metodológicas.

El geógrafo y escritor español, Dr. Horacio Capel, autor de numerosos libros, revistas con prestigio internacional y director de diversas tesis doctorales, reconocido especialmente por su labor en el campo de la geografía, pero también en la filosofía, en la historia y en las Ciencias Sociales, en distintas publicaciones abona nociones y miradas sobre los conceptos de espacio y territorio.

En el presente capítulo se busca navegar en los escritos de Horacio Capel para identificar, con una lectura diacrónica, los principales aportes de las distintas tradiciones geográficas y los recorridos conceptuales. A nuestro criterio resulta especialmente significativa la mirada interdisciplinaria de su trabajo, las contribuciones de la geografía a las demás ciencias con conceptos espaciales, operativos y dispuestos a la acción, la relación entre geografía, ciencia y poder y, por último, las nuevas perspectivas sobre el concepto de territorio, su correlación con el tiempo y los cruces interdisciplinarios.

HISTORIA DEL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO Y REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE ESPACIO

Desde el punto de vista estrictamente del saber académico el objeto de estudio de la geografía, desde la conformación del saber geográfico como campo científico hasta la actualidad, ha tenido diferentes sentidos. Alejandro Benedetti¹⁹⁹ identifica cuatro sentidos atribuibles a lo geográfico, en primer lugar, desde el intuitivo de los sujetos, es decir, el saber práctico; desde el conocimiento concreto de un lugar, es decir, lo geográfico como objeto material; como construcciones de comunidades imaginadas, asociadas con el saber escolar y, finalmente, como saber académico de la geografía, surgido en el marco de los nacionalismos y durante el auge del positivismo.

Se considera imprescindible analizar las trayectorias conceptuales y las tradiciones geográficas dentro de los procesos generados en las ciencias sociales:

¹⁹⁸ A. Benedetti, *Epistemología de la Geografía Contemporánea* (Argentina: Universidad Nacional de Quilmes/Bernal, 2017).

¹⁹⁹ A. Benedetti, “Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino”, *Geocrítica, Scripta Nova*, num 286 (2009). Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-286.htm>

el análisis de los orígenes y evolución de esta ciencia y de la historia del pensamiento geográfico no debe hacerse con una intención apologética (...) sino que debe realizarse para plantear problemas generales que son relevantes para las distintas ciencias sociales, a las que los geógrafos pueden aportar el conocimiento y experiencia que tienen de su propia ciencia²⁰⁰.

A fines del siglo XIX, la geografía constituía una de las "Ciencias de la Tierra" con la omnipotente pretensión de conformarse en un puente entre el mundo natural y social. Como señala Capel²⁰¹, la geografía cumplió un papel que -como el de la historia- era absolutamente esencial en la época de aparición de los nacionalismos europeos. Ese rol garantizó, no sólo a través de la enseñanza con ideas acerca de la "unidad dentro de la diversidad" del territorio nacional, sino también mediante la realización de obras científicas y de divulgación acerca del propio país. A ello hay que añadir que, en la época del imperialismo europeo, la geografía cumplió además otra importante función al facilitar el conocimiento del imperio colonial, en el caso de los estados que lo tenían. El estudio detallado de las colonias era una parte imprescindible en los cursos dedicados a la "geografía descriptiva universal".

Ya institucionalizada como ciencia, con vocación descriptiva y uso de métodos experimentales²⁰² se centró en el estudio de las relaciones "hombre-medio". Este era concebido como una realidad dada, integrada por un conjunto de factores y elementos físicos que configuraban un área determinada. De este modo, el medio era el escenario -constituido por el relieve, el clima, los suelos- en que se desenvolvía "el hombre"²⁰³.

Ya sea en la Geografía Alemana determinista, como la Geografía Regional Francesa posibilista, predominaba una concepción de las categorías geográficas desde las lógicas del espacio absoluto, es decir, entendido como base de vida del hombre, como receptáculo de la sociedad y como realidad objetiva, concreta y localizable²⁰⁴. En ese marco la geografía se volvió una disciplina central para construcción del sentimiento de pertenencia nacional al servicio de los estados.

Cuando en la segunda mitad del siglo XIX los geógrafos empezaron a considerar a su ciencia como una disciplina de las relaciones entre el hombre y el medio, la magnificación de los lazos y dependencias que unían al hombre y al territorio no haría sino reforzar este papel de la geografía. Así, la geografía se convirtió de forma creciente en una ciencia al servicio de los intereses gubernamentales, legitimadora de la burguesía nacionalista europea. Aunque con ello la geografía oficial -porque también hubo una geografía marginada- se creara un nuevo grupo de adversarios: el de los partidarios de la supresión de las fronteras y del internacionalismo solidario²⁰⁵.

Capel analizó en el proceso de institucionalización de la Geografía como ciencia y las estrategias generadas en el campo científico para la legitimación del saber. De este modo la autoafirmación; la delimitación de campos; la búsqueda de nuevas salidas profesionales; o la asimilación de avances de otras ciencias, eran prácticas que expresaban las relaciones entre geografía, conocimiento y disputa por el poder. De este modo Capel reconoce: "La misma

²⁰⁰ H. Capel, "Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos (I)", *GeoCrítica. Cuadernos críticos de geografía humana*, núm. 8 (1977): s/f Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/geo8.htm>>.

²⁰¹ H. Capel, "Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad..."

²⁰² M. L. Silveira, "Espejismos y horizontes de la Geografía contemporánea", *Párrafos Geográficos*, Vol: 5 núm. 1 (2006): 54-73.

²⁰³ J. Ortega Valcarcel, *Los horizontes de la Geografía* (Barcelona: Ariel, 2000).

²⁰⁴ D. Hiernaux y A. Lindón, "El concepto de espacio y el análisis regional", *Revista Secuencia: Revista de historia y ciencias sociales*, Nueva Época, núm. 25 (1993): 89-110.

²⁰⁵ H. Capel, "Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad... s/p.

comunidad científica está sometida a violentas tensiones, como resultado de una implacable lucha por los prestigios y -en definitiva- por el poder²⁰⁶. En este contexto:

Las Sociedades Geográficas actuarán como instituciones de promoción y difusión de las dimensiones materiales del proceso en cuestión contribuyendo, de esta manera, a la legitimación del proyecto político vigente. El análisis de los discursos e intereses involucrados permite aproximarse, desde esta perspectiva particular, al carácter conflictivo del proceso nacional estatal en construcción²⁰⁷.

Esta construcción de lo espacial, hoy concebida dentro del paradigma clásico, se desarrolló desde el último tercio del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, cuando la corriente neopositivista se proclamó como la “Nueva Geografía”. La tradición cuantitativa sustituyó el concepto de medio geográfico por el de espacio, que se convirtió en el eje discursivo y, el análisis espacial, en la práctica geográfica por excelencia. Pasó a ser concebido como el soporte de las acciones humanas, el contenedor en el cual los hombres se distribuían y movilizaban. Así, de las preocupaciones por las síntesis regionales, las investigaciones pasaron a centrarse en la construcción de los modelos de localización²⁰⁸. De este modo, se produjo el viraje de una concepción concreta del espacio a una abstracta y analítica que rechazaba el historicismo y los métodos cualitativos. En este marco, la localización de elementos naturales-antrópicos y el establecimiento de leyes y modelos matemáticos que manifestaran el ordenamiento espacial fueron los principales desafíos de esta tradición²⁰⁹.

(Como) insistieron los geógrafos cuantitativos en los años 1960; espacio sería más abstracto, un contenedor euclidiano en el que se sitúan los objetos físicos o humanos, pero que también puede verse afectado por la disposición de estos mismos; el debate sobre espacio absoluto y relativo, adquirió gran importancia durante el dominio de la geografía teórica y cuantitativa²¹⁰.

Por contraposición a las corrientes cuantitativas, las “geografías humanistas”, de la percepción y el comportamiento, de las décadas de sesenta y setenta, renunciaron a la visión objetiva de los fenómenos sociales y reivindicaron la comprensión frente a la explicación y la emoción por encima de la razón. Así se reconoce la acción del sujeto para construir los lugares, no sólo materialmente sino también a través de símbolos producido por medio de tramas de sentido complejas y que dotan a los lugares de ciertos atributos²¹¹. En este marco:

El énfasis se traslada del espacio abstracto al lugar concreto de la acción, al mundo realmente vivido por los hombres; de los enfoques cuantitativos y analíticos, a los cualitativos y globalizadores; de la explicación, de nuevo a la comprensión; de la visión que pretende ser objetiva y distanciada, a la investigación participante; de la perfecta racionalidad a la aceptación de la intuición como facultad válida en el proceso de conocimiento²¹².

²⁰⁶ H. Capel, “Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad... s/p.

²⁰⁷ P. Zusman y S. Minvielle, *Sociedades Geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino* (Buenos Aires: Educar, 1995), 1. Disponible en «Sociedades geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino» - Educ.ar.

²⁰⁸ M. L. Silveira, “Espejismos y horizontes de la Geografía...”

²⁰⁹ M. Comerci, *Múltiples territorialidades en el campo argentino* (Santa Rosa: Edulpam, 2015).

²¹⁰ H. Capel, “Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad... s/p.

²¹¹ A. Lindón, “El Constructivismo Geográfico y las aproximaciones cualitativas”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 37 (2007): 5-21.

²¹² H. Capel y L. Urteaga, *Las nuevas geografías* (Barcelona: Salvat, 1991), 70.

Las nuevas perspectivas resignificaron al individuo —antes concebido como un actor racional y consumidor—, con sus subjetividades, sus singulares formas de percibir lo espacial, crear representaciones mentales y actuar en el lugar. De este modo, el espacio dejó de pensarse como una instancia material separada del sujeto, para convertirse en una construcción cognitiva, surgida de la percepción y creada por el observador²¹³. A partir del interés por el sujeto y su punto de vista se retomaron discusiones sobre el mundo vivido y sentido, es decir, el lugar de cada individuo comenzó a estudiarse desde la experiencia, percepción e intuición del sujeto²¹⁴. En este contexto, se desarrollaron narrativas geográficas que centraban sus discursos en los valores, símbolos, significados espaciales y en las que primaba lo singular, lo existencial, el lugar y el paisaje.

La respuesta al neopositivismo también dio origen a la “Geografía Crítica” o “Radical”, corriente social dentro de la disciplina que aportó nuevas visiones del espacio, concebido como un “producto social”. En este marco, el espacio se resignificó como una construcción histórica y dinámica, resultado de las continuas transformaciones que las sociedades han hecho sobre él, con materialidades y elementos simbólicos²¹⁵.

En los setenta, el contexto sociopolítico mundial fomentó de la toma de conciencia y descontento social frente a los problemas ambientales, la guerra de Vietnam, la segregación que padecían los afroamericanos, diferentes situaciones de injusticia, el subdesarrollo y la miseria que empezaba a crecer en el mundo. El descontento se convirtió en un movimiento radical. Sin dudas en España, este movimiento tuvo a Horacio Capel como uno de sus protagonistas quien aportó una profunda y renovadora incursión en la historia del pensamiento geográfico, en los estudios urbanos y su incansable labor en la organización y promoción de revistas y eventos académicos —como el Coloquio Geocrítica— de gran prestigio internacional y símbolo de las miradas cuestionadoras²¹⁶.

Desde esa perspectiva radical se puso especial énfasis en las relaciones de poder en la construcción de los espacios y en la generación de desigualdades territoriales. En este marco, se concebía a la organización del espacio como un “reflejo” de la estructura social²¹⁷, de este modo, las fuerzas productivas producían espacios adecuados con sus intereses. En este contexto, geógrafos/as radicales empezaron a contemplar al espacio urbano, como producto de la acción de determinados agentes, que modeaban su desarrollo en función de sus particulares intereses²¹⁸.

Sin embargo, la concepción reproductivista de la estructura espacial constituyó la principal crítica a esta corriente, ya que el espacio se transformaba en un resultado más del capitalismo, reproductor del modo de producción hegemónico y, por lo tanto, la posibilidad de generar cambios quedaba limitada.

Las llamadas Geografías Culturales, Poscoloniales y Posmodernas, desarrolladas durante los años ochenta y noventa e influidas por el giro cultural, ampliaron los límites de la perspectiva geográfica con la inclusión del lenguaje, el pensamiento y la acción. Además, se recuperó la construcción del paisaje cultural, los cambios en las formas de vida y otras dimensiones del mundo imaginario.

²¹³ M. Comerci, *Múltiples territorialidades en el campo argentino...*

²¹⁴ F. Capdepón, “La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico”, *Investigaciones Geográficas*, núm. 34 (2004): 6-42.

²¹⁵ H. Lefebvre, *La producción del ‘espace* (Paris: Antropos, 1974) y Harvey, D. “La construcción del espacio y del tiempo. Una teoría relacional”, *Geographical Review of Japan*, Vol: 67 núm. 2 (1994): 126-135.

²¹⁶ A. Benedetti, *Epistemología de la Geografía Contemporánea...*

²¹⁷ D. Hiernaux y A. Lindón, “El concepto de espacio y el análisis regional...”

²¹⁸ H. Capel y L. Urteaga, *Las nuevas geografías...*

De este modo, estas narrativas destacaron la complejidad de la realidad social, integrada por dimensiones materiales e inmateriales, individuales y sociales, temporales y espaciales. En este contexto, se desplazó la mirada desde el espacio al territorio y al lugar²¹⁹.

Además de los ricos desarrollos teóricos que aportaron estos nuevos campos de percepción, se sumó el cuestionamiento que se planteó en torno al papel del “geógrafo”, en tanto sujeto individual y masculino, como constructor de conocimiento. A fines de los noventa, el nivel de centralidad que ocuparon los conceptos de inmaterialidad, significado, identidad, o representación, entre otros, hizo que se dejasen de lado las preocupaciones críticas de la Geografía Social, atenta a las problemáticas socioambientales y a las desigualdades entre espacios²²⁰. En este marco, desde perspectivas críticas renovadas, en las llamadas “Geografías Disidentes”, se retomaron discusiones en torno a las relaciones poder-conocimiento, teoría-práctica, reivindicando el activismo, compromiso social e involucramiento de los intelectuales en la construcción de un saber con fines emancipatorios²²¹.

En este nuevo contexto otro aporte interesante de Capel es la necesidad que generar una “geografía abierta, prospectiva” y dispuesta “a la acción”. En palabras del autor:

La realidad del mundo actual hace particularmente necesaria esta actitud abierta. La geografía debe ser una ciencia que mire hacia el futuro. Las decisiones espaciales condicionan de tal modo el futuro, que la necesidad de prospección se presenta de forma particularmente aguda en esta ciencia. Qué tipo de organización espacial es más deseable y qué implicaciones sociales poseen las ordenaciones alternativas que pueden imaginarse es algo que interesa hoy en gran manera a los geógrafos²²².

Siguiendo con esa línea, otro aspecto destacado es abordaje interdisciplinario de los procesos sociales:

me di cuenta de la conveniencia de no estudiar las disciplinas científicas aisladamente, sino en relación con el desarrollo de otras; lo que me obligó a interesarme luego por diferentes ciencias sociales o naturales. Muchas afirmaciones y desarrollos que parecen específicos de una disciplina aparecen simultáneamente en otras. Solo que a veces no se hacen esfuerzos para relacionarlas y estudiarlas de forma paralela. El análisis temporal de la evolución de las disciplinas científicas muestra que éstas se han desarrollado históricamente como estructuras socialmente configuradas, y que ha habido un proceso de especialización creciente y la aparición de nuevas disciplinas durante los siglos XIX y XX, de modo que no se pueden abordar de manera independiente²²³

Para Capel²²⁴ una de las contribuciones clave de la geografía actual consiste en generar conceptos espaciales, desde la diversidad de tradiciones hacia el interior, para su aplicación en la resolución de problemas territoriales. Es necesario, en este marco, abordar y dar sentido a una cantidad infinita de datos, con la ayuda de métodos matemáticos, sin perder, por ello, las interpretaciones críticas que ha tenido la disciplina en el último medio siglo, y las que se han hecho en diversas ramas de la geografía humana, desde la geografía histórica a la cultural. A continuación, se recupera la concepción de territorio planteada por Capel.

²¹⁹ M. Comerci, *Múltiples territorialidades en el campo argentino...*

²²⁰ P. Jackson, “¿Nuevas Geografías Culturales?”, *Anál Geografic* núm. 34 (1999): 41-51.

²²¹ P. Zusman; R. Haesbaert; H. Castro y S. Adamo, *Geografías culturales: aproximaciones, interacciones y desafíos* (Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, 2012).

²²² H. Capel y L. Urteaga, *Las nuevas geografías...* 94.

²²³ H. Capel, “Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI”, *Revista Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, núm. 89 (2016): 8. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n89/0188-4611-igeo-89-00005.pdf>

²²⁴ H. Capel, “Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI...”

EL TERRITORIO COMO CATEGORÍA INTERDISCIPLINARIA

Las “geografías humanistas” de la década de 1990 generaron el replanteo de los conceptos de territorio, lugar y espacio vivido. El concepto de territorio es una categoría ambigua, que adquirió diferentes significados a través del tiempo: desde concepciones clásicas que lo asociaban con las secciones del espacio ocupado por individuos, grupos o instituciones del Estado moderno, a definiciones que lo relacionan con el poder social-simbólico de un grupo por el control del espacio.

Desde la perspectiva de Horacio Capel²²⁵ el territorio se convirtió en un concepto cada vez más utilizado en geografía y otras ciencias sociales a partir de los años 1960 y 1970. Habitualmente, el término se asociaba al espacio de la soberanía o la jurisdicción de un país o sus unidades administrativas, y era especialmente relevante en geografía política. En su nueva significación el concepto de territorio se fue reconfigurando cada vez más de contenido social, pasó a concebirse como espacio social y espacio vivido. En este contexto el autor lo propone como una categoría analítica clave y que favorece el abordaje interdisciplinario:

El territorio se propuso, así, como un eje a partir del cual podrían plantearse adecuadamente ciertos problemas y estimular la colaboración interdisciplinaria. Se ha desarrollado también una sociología del territorio o sociología territorial, y desde la arquitectura y el urbanismo, la ingeniería, la agronomía y otros saberes técnicos aplicados, se ha hablado de ciencias del territorio. Los cambios de significado que ha experimentado este concepto tienen que ver con las transformaciones sociales y de las mismas disciplinas científicas²²⁶.

El geógrafo brasileño Rogelio Haesbaert²²⁷ identificó una interpretación naturalista, más antigua y poco vinculada hoy a las Ciencias Sociales, que se utiliza de una noción de territorio con base en las relaciones entre sociedad y naturaleza, especialmente en lo que se refiere al comportamiento “natural” de los hombres en relación a su ambiente físico. Otra interpretación es la materialista que asocia el territorio a las relaciones de producción. Las posiciones naturalistas, reducen la territorialidad a su carácter biológico (territorio animal, “marcar territorio”). Una tercera perspectiva idealista asocia el territorio con el mundo simbólico. Desde este enfoque, la construcción de su territorio como área controlada para usufructo de sus recursos, supone también la creación y recreación de mitos y símbolos en torno a un espacio. Así refuerza su dimensión en cuanto representación y valor simbólico.

El territorio construido a partir de una perspectiva relacional del espacio, se encuentra inserto en las relaciones socio-históricas y de poder. Como sostiene Haesbaert²²⁸, una noción de territorio que desprece su dimensión simbólica está predestinada a comprender apenas una parte de los complejos meandros de los lazos entre espacio y poder. El poder no puede quedarse escindido en una lectura materialista, sino debe entenderse en un sentido relacional. El poder envuelve relaciones sociales, pero también las representaciones que ellas vinculan y producen.

La intensificación de los movimientos migratorios, de la circulación de capitales y de mercancías han contribuido a llevar la preocupación hacia la relación entre lo global y lo local. El extractivismo, el avance del turismo sobre los recursos patrimoniales, la influencia de los esquemas culturales globales sobre los locales, la incidencia de las políticas neoliberales, los

²²⁵ H. Capel, “Las ciencias sociales y el estudio del Territorio”, *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol: XXI núm. 149 (1) (2017). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24501.htm>

²²⁶ H. Capel, “Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI...”

²²⁷ R. Haesbaert, *El mito de la desterritorialización* (Río de Janeiro: Bertrand, 2004).

²²⁸ R. Haesbaert, *El mito de la desterritorialización...*

procesos de descentralización y los cambios en las estructuras estatales, han propiciado nuevas perspectivas en la concepción de los territorios. Al respecto Capel²²⁹ aporta la cuestión identitaria del territorio, en un mundo globalizado con distintas movilidades y redes, las personas ya no pertenecen a un solo territorio, pues la movilidad favorece a los procesos de desterritorialización, y a las múltiples identidades. Además, el autor plantea las indisociables relaciones entre territorio, tiempo y memoria:

En el territorio está inscrita la historia: en el medio físico la historia de la Tierra, en el medio humanizado la historia de la Humanidad. El territorio está construido por el tiempo, pero a escalas temporales diferentes: tiempos de la naturaleza, y tiempos de los hombres (...) La vinculación de la memoria histórica con el espacio y con el territorio es intensa²³⁰

Otro aspecto del concepto redefinido por Capel es la relación entre territorio y la geografía aplicada junto con el aporte de otras ciencias. La necesidad y urgencia de intervención en el territorio tras el avance capitalista y neoliberal han conducido a numerosas propuestas de actuación que sean más integradoras y de carácter interdisciplinario, con aportes de antropólogos, historiadores, técnicos y economistas. Para el autor, este proceso ha dado lugar, al concepto de "inteligencia territorial" concebida como la:

actuación más inteligente sobre el territorio, que tenga en cuenta los dinamismos territoriales, los recursos disponibles, las necesidades de las personas, y los objetivos de una mayor equidad, la comunidad local (...), a los agentes y actores involucrados para forjar nuevas alianzas y concertaciones, y con ello nuevas y más eficaces estrategias locales de gestión. El concepto se aplica a diferentes escalas y a campos generales y específicos. Y trata también de aplicar los avances de la sociedad del conocimiento a favor de un desarrollo sostenible²³¹.

De este modo, el concepto de territorio, desde esta perspectiva relacional, supone la existencia de un espacio dominado, controlado y apropiado por un grupo que ejerce poder y el control en una determinada área de influencia. Los territorios son ámbitos generadores de raíces e identidades legitimadas por un grupo y asociadas con un espacio concreto.

CONSIDERACIONES FINALES

La geografía ha tenido, durante mucho tiempo, una vocación descriptiva. Pero, como señala Capel²³² es importante, y oportuno, recordar que también en esta ciencia han existido propuestas explícitas para que su estudio contribuya a la solución de los problemas sociales. De este modo, "La geografía sirve ante todo para hacer la guerra (...) Pero, sin negar esa dimensión de la disciplina geográfica, no hay que olvidar que desde hace siglos los geógrafos han realizado también contribuciones, a veces decisivas, a la paz"²³³

De esta manera, una geografía puesta al "servicio de la acción" posibilita transformar aquellas situaciones que producen injusticias y desigualdades. Por ello el autor incita a "orientar a nuestros estudiantes hacia la acción. Acostumbrarlos a resolver problemas científicos".

²²⁹ H. Capel, "Las ciencias sociales y el estudio del Territorio..."

²³⁰ H. Capel, "Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI... 16-17.

²³¹ H. Capel, "Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI... 23.

²³² H. Capel, "Las ciencias sociales en la solución de los problemas del mundo actual", Discurso inaugural del IX Coloquio Internacional de GeoCrítica. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol: XI núm. 245 (1) (2007): Universidad de Barcelona, España. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24501.htm>

²³³ H. Capel, "Las ciencias sociales en la solución de los problemas... s/p.

Los problemas actuales exigen estudios y soluciones. Y tanto da que sean elaborados por una u otra corporación profesional o científica. El geógrafo puede aportar soluciones a partir de su propia tradición intelectual. Pero en todo caso, lo importante es la solución²³⁴.

La resolución de los problemas sociales y territoriales para Capel²³⁵ sólo puede venir del acuerdo, del consenso, de la negociación y de una posición abierta, participativa, que recupere el saber popular y que dialogue con otras disciplinas.

Los académicos, los técnicos, los profesionales no somos depositarios de la ciencia o la verdad. Sabemos lo que sabemos y, sin duda, es limitado; los mejores especialistas conocen solo una pequeña parte de la realidad. Necesitamos por tanto colaborar con otros profesionales y especialistas, dialogar con ellos tener voluntad de escucharlos y de entenderlos, y no solo de defender nuestro propio campo disciplinario. Hemos de hacer propuestas con modestia y sin desmesura, con sentido común²³⁶.

Para el autor es fundamental “hacer partícipes a las poblaciones afectadas por los problemas estudiados”. En este marco el trabajo profesional de las y los geógrafos/as debe volcarse necesariamente hacia la aplicación y la resolución de problemáticas socioterritoriales y ambientales, urbanas y rurales. Es necesario generar análisis profundos y propuestas imaginativas que permitan entender mejor la realidad actual y proponer soluciones y que hagan posible abordar con algún optimismo el futuro de la humanidad, que articulen lo local-nacional con lo global.

Hay que tener cuidado también con conceptos que pueden haber sido acuñados por especialistas demasiado especializados que desconocen otras ciencias sociales (por ejemplo, la historia) y que hacen aparecer como profundamente novedoso algo que ya ha sido conocido o experimentado en el pasado. Todo ello exige una enseñanza crítica; incluso con las teorías más progresistas.

Para Capel es fundamental el diálogo con las disidencias, dudar de las ideas aceptadas de forma general, y que se producen y reproducen sin discusión. “Hemos de asegurar el escepticismo, la disensión y la presentación de propuestas alternativas”²³⁷.

En síntesis, la obra de Capel sigue vigente y continúa germinando ideas sobre el rol de la geografía en el análisis e intervención de la dinámica pasada y actual del capitalismo, en la generación de conceptos espaciales útiles y hermenéuticos que faciliten la comprensión de los procesos que vivimos. Se rescata, especialmente en los últimos años, la labor de recuperar las contribuciones de la Geografía a la resolución de problemas del mundo actual y el papel activo de las y los profesiones en esta misión en pro de la generación de un mundo más justo y menos desigual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agnew, J. *Place and politics: the geographical mediation on state and society*, Boston: Allen and Unwin. 1987.

Benedetti, A. “Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino”. *Geocrítica, Scripta Nova*, núm. 286 (2009). Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-286.htm>

²³⁴ H. Capel, “Una geografía para el siglo XXI”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 19 (1998): s/p. Universidad de Barcelona. Barcelona, España. Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-19.htm>>.

²³⁵ H. Capel, “Las ciencias sociales en la solución de los problemas...”

²³⁶ H. Capel, “Las ciencias sociales en la solución de los problemas... s/p.

²³⁷ H. Capel, “Una geografía para el siglo XXI... s/p.

- Benedetti, A. *Epistemología de la Geografía Contemporánea*. Universidad Nacional de Quilmes: Bernal. 2017.
- Capdepón, F. "La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico". *Investigaciones Geográficas*, núm. 34 (2004): 6-42.
- Capel, H. y Urteaga, L. *Las nuevas geografías*. Barcelona: Salvat. 1991.
- Capel, H. "Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos (I)". *GeoCrítica. Cuadernos críticos de geografía humana*, núm. 8 (1977). Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/geo8.htm>>.
- Capel, H. "Una geografía para el siglo XXI". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 19 (1998). Universidad de Barcelona. Barcelona, España. Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-19.htm>>.
- Capel, H. "Las ciencias sociales en la solución de los problemas del mundo actual". Discurso inaugural del IX Coloquio Internacional de Geocrítica. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol: XI núm. 245 (1) (2007): Universidad de Barcelona, España. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24501.htm>
- Capel, H. "Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI". *Revista Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM, núm. 89 (2016): 5-22. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n89/0188-4611-igeo-89-00005.pdf>
- Capel, H. "Las ciencias sociales y el estudio del Territorio". *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol: XXI núm. 149 (1) (2017). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24501.htm>
- Comerci, M. *Múltiples territorialidades en el campo argentino*. Santa Rosa: Edulpam. 2015.
- Harvey, D. "La construcción del espacio y del tiempo. Una teoría relacional". *Geographical Review of Japan*, Vol: 67 núm. 2 (1994): 126-135.
- Harvey, D. Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. *GeoBaires, Cuadernos de Geografía*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Buenos Aires. 2007. 18-54.
- Haesbaert, R. *El mito de la desterritorialización*. Río de Janeiro: Bertrand. 2004.
- Hiernaux, D. y A. Lindón. "El concepto de espacio y el análisis regional". *Revista Secuencia: Revista de historia y ciencias sociales*, Nueva Época, núm. 25 (1993): 89-110.
- Jackson, P. "¿Nuevas Geografías Culturales?". *Anàl Geografic* núm. 34 (1999): 41-51.
- Lefebvre, H. *La producción del 'espace'*. Paris: Anthropos. 1974.
- Lindón, A. "El Constructivismo Geográfico y las aproximaciones cualitativas". *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 37 (2007): 5-21.
- Silveira, M. L. "Espejismos y horizontes de la Geografía contemporánea". *Párrafos Geográficos*, Vol: 5 núm. 1 (2006): 54-73.
- Ortega Valcarcel, J. *Los horizontes de la Geografía*. Barcelona: Ariel. 2000.
- Zusman, P.; Haesbaert, R.; Castro, H. y Adamo, S. *Geografías culturales: aproximaciones, interacciones y desafíos*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. 2012.
- Zusman, P. y Minvielle, S. *Sociedades Geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino*. Buenos Aires. Educar 1995. Disponible en «Sociedades geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino» - Educ.ar.